

RAUL GÓMEZ JATTIN
POEMAS (1980)

COMO YERBA FUÍ y me fumaron

YO TENGO PARA TI mi buen amigo
un corazón de mango del Sinú
oloroso
genuino
amable y tierno
(Mi resto es una llaga
una tierra de nadie
una pedrada
un abrir y cerrar de ojos
en noche ajena
unas manos que asesinan fantasmas)
Y un consejo
no te encuentres conmigo

SI LAS NUBES no anticipan en sus formas
la historia de los hombres
Si los colores del río no figuran los designios del
Dios de las Aguas
Si no remiendas con tus manos de astromelias las
comisuras de mi alma
Si mis amigos no son una legión de ángeles
clandestinos
Qué será de mí

INTENTAS SONREÍR
y un soplo amargo asoma
quieres decir amor y dices lejos
ternura y aparecen dientes
cansancio y saltan tendones
Alguien dentro del pecho erige soledades
clavos
engaños
fosos
Alguien
hermano de tu muerte
te arrebatata te apresata te desquicia
y tú indefenso
estas cartas le escribes

Canción

Ofrezco mi corazón a los zamuros
por...
porque amo esos pájaros
De todas formas ya estaba picoteado
Arrojo mis soledades al Sinú
algunas se enredan en el pecho
ésas las lloro lentamente
La vieja muerte vino por el aire
entró a mis ansias y les puso bridas
La quise acunar entre los huesos
Se escapó dejándome en la frente
el gusano de la paciencia

GRACIAS SEÑOR

por hacerme débil
loco
infantil
Gracias por estas cárceles
que me liberan
por el dolor que conmigo empezó
y no cesa
Gracias por toda mi fragilidad tan flexible
Como tu arco
Señor Amor

QUÉ TE VAS a acordar Isabel...

Emilia

Y van

SI SE QUIERE LLEGAR a ser un buena víctima...

TE QUIERO BURRITA

Porque no hablas...

Piel

SIENTO ESCALOFRÍOS DE TI
hermana muerte...

de verme en esta sala
mirando un cuadro de David
y súbitamente entrar en la vejez
sin ningún diente
y todas las arrugas
y los vientos negros
esparciendo mis cabellos
Yo te conozco hermana
se que eres una nube
de ojos yertos
que busca otra de luz
hasta convertirse en una
Te conozco y sin embargo
encontrarte en la sala del David
frente a frente
fue un gran susto
hermana mía

VENGAN A MIS LABIOS

los murmullos del agua clara...

LA BELLEZA ME HA TOMADO

en el sentido de tomar un barco
o una ciudad
Mi vida cotidiana
de su placer cautiva
tiembla solloza estos poemas

LA MUERTE CAMINA EN TUS HUESOS

y florece en tu piel
lo que me ofreces entonces
es una rosa
cuyos pétalos
caen
Lluvia de la eternidad

PEDRERÍA DE ASOMBRO

Tus...

RETRATOS (1980-1986)

A mi padre

Joaquín Gómez Reynero
In memoriam

Sin querer ofender

Por qué va a entristecerte el no ser poeta
Terrible sufrimiento el serlo
Sagrado -es verdad
pero terrible

Tú eres un hombre bello
como no he conocido
porque vives lo bello
No te amedranas el no tener
una belleza más
entre las que posees

Ser poeta es más que un destino literario
Tú lo sabes
Entonces por qué -me pregunto-
esas flores de papel descolorido y sin gracia
a la salida de tu barrio de ensueño

Abuela oriental

A esa abuela ensoñada
venida de Constantinopla
A esa mujer malvada
que me esquilma el pan
A ese monstruo mitológico
Con un vientre crecido
como una calabaza gigante
Yo la odié en mi niñez

Y sin embargo vuelve
en esta noche aciaga
con algo de hermosura
Por algo se dice
que con el tiempo uno perdona casi todo

Vuelve con sus cicatrices en el alma
de fugada de un harem
con su "mierda" en árabe y español
con su soledad en esos dos idiomas
Y ese vago destello en su espalda
de alta espiga de Siria

El que no entendió nunca ¿??!

Fuiste un testigo indolente
ni comprendiste
Ni a ayudaste a la víctima
Fuiste un cómplice de la perfidia y la ignorancia
Tácitamente aceptaste
que aquel hombre no valía la pena
Cuando lo llevaban al matadero
estabas cerca de él
y sólo miradas de rencor le prodigaste
Cuando te preguntaron
si aquel amigo que aparecía en sus poemas eras tú
lo negaste airado
¿Hoy que vives entre cosas cotidianas
te olvidas de aquella época ilustre
cuando a tus pies tuviste la poesía?

AMANECER EN EL VALLE DEL SINÚ (1983-1986)

Marzo para dos colores

Uno se viene aproximando El otro espera
La piedra al sol relumbra por la carretera
Se dan la mano
Camisa roja Camisa azul En el aire
Ascienden Globos de papel

Conjuro

Los habitantes de mi aldea
dicen que soy un hombre
despreciable y peligroso
Y no andan muy equivocados

Despreciable y Peligroso
Eso han hecho de mí la poesía y el amor

Señores habitantes
Tranquilos
que sólo a mí
suelo hacer daño.

El suicida ¿??!

Airoso en su galope
levantó la mano armada
hasta su sien
y disparó:
suave derrumbe
del caballo al suelo
Doblado sobre un muslo
cayó
y sin un solo gemido
se fue a galopar
a las praderas del cielo.

DEL AMOR (1982-1987)

El amor es una enfermedad
STENDHAL

Es la hora del querido
cuerpo y el querido corazón
RIMBAUD

Casi obsceno

Si quisieras oír lo que me digo en la almohada
El rubor de tu rostro sería la recompensa
Son palabras tan íntimas como mi propia carne
que padece el dolor de tu implacable recuerdo

Te cuento ¿Sí? ¿No te vengarías un día? Me digo:
Besaría esa boca lentamente hasta volverla roja
Y en tu sexo el milagro de una mano que baja
en el momento más inesperado y como por azar
lo toca con ese fervor que inspira lo sagrado

No soy malvado Trato de enamorarte
Intento ser sincero con lo enfermo que estoy
y entrar en el maleficio de tu cuerpo
como un río que tema al mar pero siempre muere
en él

De lo que soy

En este cuerpo
en el cual la vida ya anochece
vivo yo
Ventre blando y cabeza calva
Pocos dientes
Y yo adentro
como un condenado
Estoy dentro y estoy enamorado
y estoy viejo
Descifro mi dolor con la poesía
y el resultado es especialmente doloroso
voces que anuncian: ahí vienen tus angustias
voces quebradas: pasaron ya tus días

La poesía es la única compañera
acostúmbrate a sus cuchillos
que es la única

Deslumbramiento por el deseo ¿;????;!

Instantáneo relámpago
tu aparición
Te asomas súbitamente
en un vértigo de fuego y música
por donde desapareces
Deslumbras mis ojos
y quedas en el aire

HIJOS DEL TIEMPO

A Bibiana Vélez Covo,
A mis amigos

MICERINO

La barca de oro navega lenta entre nenúfares
y los danzarines nubios tratan de alegrarlo
más el faraón tiene la imaginación absorta
en presentimientos sombríos y no los mira.
Su alma filtra casi todo lo externo
y sólo escucha el chapoteo de los remos

y sólo ve los ibis que vuelan sobre el río.
La pirámide está casi terminada
y su truncada cima se divisa a lo lejos.
Allí reposará la momia embalsamada
de Micerino que ahora sonrío distraído
a su hermana y esposa la faraona de los tres
Egiptos.
Se ha hecho leer el Libro de los Muertos
Ha consultado oráculos y premoniciones
de los sacerdotes de Osiris de Isis y de Toth
y éstos lo favorecen con muchos años de vida.
Pero la construcción es piedra a piedra
y parece que la tumba no avanzara.
Alcanzaré -se pregunta Micerino- a morir a
tiempo?

BELKIS

Se siente un tanto apenada aunque el cargamento
es de fábula y tan pesado que los carruajes
se atoran en la arena fangosa del canino.
Esperó varios años para decidirse a visitarlo.
Su prestigio de sabio y magnánimo es conocido
en todos los inacabables confines de la tierra.
Se pondera tanto la belleza del espíritu
del rey de los hebreos que ella está enamorada
sin conocerlo y le lleva tantos bellos regalos
como pudo recoger en el legendario Ofir
que otros llaman Saba y los que pudo adquirir
en donde le fue posible y le lleva su cuerpo
-que igualan los que la conocen a Astarté- la luna
como el más escogido presente de la naturaleza.
Cuando Belkis llegue a Jerusalén y Salomón
la reciba, sabrá ella lo que es un rey
que se disputan todas las noches seiscientas
concubinas.
Lo que es un amante fuerte y lujurioso que la
acuesta en lecho de plumas de pájaros
y la posee una y otra vez con deseo incontenible.
Sabrás lo que es un hebreo sano inteligente y bueno
de esos que la Biblia elogia antes que aparezca
el mito de Jesucristo sin cultura sin falo
y sin ninguna bondad memorable conocida.

TESEO

Mary Renault -la noche en el laberinto
tiene un suelo fangoso y hediondo a sangre

de las víctimas que ha matado el monstruo
a través de tantos años de infamia
y los pasadizos están abiertos a puertas
abiertas a otras puertas y otras puertas
que terminan todas en la punta de los cuernos
del dueño de este reino de la muerte
y el día -si acaso llega- reverbera sobre
la sangre que mana del reciente muchacho
que yace tendido y agoniza lento.
El palacio es una trampa perfecta para el crimen
-Jorge Luis Borges- la entrada es la misma salida.
Las escaleras siempre terminan en un vacío.
Los espacios son idénticos y amenazan
constantemente con una salida engañosa.
Pero la Fiera es imbécil - Amigo mío
y ayudado por la mujer y la poesía he descifrado
el misterio del camino y la he matado
La he matado - Te he matado amigo mío
al entender el laberinto que tu cuerpo
ha tendido como una trampa a mi deseo.
Le he dicho a tu musculatura que es estúpida.
He construido una casa de tu cuerpo
donde habita la muerte.

MEDEA

Medea afila los cuchillos en la cocina del palacio
con una fiera sonrisa torcida y desenfadadamente
loca
con una intención implacable y asesina ya puesta
a prueba cuando descuartizó e hirvió en una olla
a su padre el rey de la nativa tierra bárbara.
Hace tres días que envenenó los regalos que
enviara
a su rival la desdichada princesa prometida a
Jasón.
Son tóxicos quemantes que destrozarán sus carnes
traídos por Medea furtivamente desde la Cólquide.
Ahora Medea -la de Eurípides, la asesina, la de
siempre-
acabado el trabajo va de la cocina a la alcoba
de tules transparentes y lecho altísimo como un
altar
y esconde los cuchillos bajo los cobertores blancos
de lana virgen traída de Micenas y Rodas.
Arregla su tocado de perlas y amatistas oscuras
ante un gran espejo de plata que la refleja
poniendo sobre la frente el cabello en cerquillo
admirándose a sí misma con impavidez

y despreocupación de lo terrible que trama
alisando los pliegues de la pesada túnica
cosida con hilos refulgentes de oro asirio.
Nada teme la de más allá del Helesponto.
Cuando sorprendió dormido al padre
todo lo tenía preparado y nada le falló.
Ahora las víctimas tiernas que son sus hijos
facilitan con su indefensión y amor por ella
que los planes se cumplan como Medea piensa.
En la terraza la espera la carroza voladora
tirada por dragones de fuego y de viento.
De pronto los brillantes ojos de pantera se
encienden:
ha oído las voces conocidas de los niños.
Con movimientos seguros va en busca de los
cuchillos.
Los toma con rápida destreza Los oculta tras la
espalda
y espera

HOMERO

El cadáver de su amante mira Aquiles
y se corta los cabellos y apartado y solitario llora.
No volverán unidos a la tierra de los mirmidones
a cazar juntos el venado y el jabalí en el monte.
Ni beberán más vino entre los amigos
mientras cantan poemas de los antecesores de
Homero.
Los dioses los han derrotado al matar a Patroclo.
La guerra los acercó en un amor más hermoso
pero los separó para siempre jamás.
Ya nada tendrá Aquiles sino la muerte
del amante en mitad de su joven corazón trémulo.
A lo lejos -en el campamento- los guerreros
aqueos preparan religiosamente la pira funeraria
que volverá cenizas el cuerpo de Patroclo.
Aquiles retorna a los amigos doloridos y gimientes
y unge al muerto con óleos y perfumes y él mismo
enciende los maderos cuando entrega al cadáver
el beso del adiós.
-A Homero le gustaría narrar otros dolorosos
detalles
que ha mezclado con su profunda amargura
pero sabe que tantos jóvenes griegos llorarían al
oírlo
y tiene piedad de ellos y los omite

CASANDRA

La muchacha troyana grita voces de alarma.
Agamenón -dice ella- serás muerto al atardecer.
Veo un pozo de sangre en tu pecho abierto.
Los buitres descienden a devorar tu cuerpo.
Huye y llévame lejos de este lugar de crimen.
Pero el atrida -como antes los troyanos
no cree las predicciones de la infanta su cautiva
y cuando Clitemnestra le tiende su mano
se deja conducir al baño donde será matado
mientras Casandra llora la muerte de los dos
En el lejano confín de los mares quedó Troya
vuelta cementerio y ceniza y silencio y nada.
Quedó la familia real muerta o esclava.
Casandra la princesa es esclava en Esparta.
Casandra la adivina se asoma a la entrada
del baño y en un vértigo de miedo divisa
en el aire la red que cae sobre Agamenón
y aprisiona su cuerpo desnudo en el agua
y ve el hacha que Egisto con furia descarga
una y otra vez y ve el agua manchada de sangre
y el olor de la sangre le enturbia el sentido
y cae desmayada al piso de dura piedra
de donde nunca más se levantará pues los asesinos
la han visto y con el hacha sangrienta la matan.

CLITEMNESTRA

Agamenón
no hagas de mí una mala mujer.
Eurípides.

Estaba hilando la lana que yo misma
le había preparado con todo mi cuidado
y conversaba alegre entre las amigas
cuando tu carta -Agamenón- anunció
algo que trastornó el rostro de la joven
princesa nuestra hija Ifigenia la atrida.
Casarla con Aquiles le proponías por escrito
y nos pusimos tan contentas las dos.
No importa que Artemisa la hubiera llevado
-rescatándola de la muerte que tú
su padre le ofrecías escondida en la promesa
de matrimonio -a Táuride como sacerdotisa.
Lo que importan son tus intenciones de crimen.
Y lo que importa ahora -perro- es que estés
pudriéndote allá en la llanura desolada
y tu cadáver fétido sea devorado por los buitres.

ELECTRA

El agua del pozo está turbia pero refleja
la cabeza rapada de la princesa atrida
quien llena un cántaro para que beba Orestes.
Ya ha venido tres veces antes y el hermano
se ha lavado la sangre de Clitemnestra
la madre de ambos matada por los dos.
Todavía en su memoria resuenan los gritos
de la muerta tratando de inspirar compasión.
Todavía en su memoria Electra guarda
la faz descompuesta por el miedo y el dolor.
Más la nieta de Atreo tiene sangre de crimen
en las venas y facilidad para el olvido
y aunque apenas han pasado unas horas
de consumarse lo que ella ansió largamente
la matricida sonrío a la imagen del pozo
y piensa en el cuerpo esbelto de Pílates
-el amante de Orestes- que el hermano
le ha prometido como esposo y se toca los senos.

PENELOPE Y ODISEO

Las esclavas que la ayudan en el trabajo del telar
están cansadas y ella las despide con un gesto
y una sonrisa agradecida y un tanto distraída.
Desde el Oriente ventea una tempestad lejana
alcanzando a refrescar la noche en la isla de Itaca
y mover los cabellos de Penélope la esperanzada
quien se acerca a la ventana y mira el mar mientras
piensa que ya son veinte los años separada
de Odiseo sin recibir una sola señal de su regreso
y ve en el puerto una luz que acaban de encender.

Atrás quedó la hechicera Circe en su isla
encantada
y Odiseo recuerda en un ramalazo de deseo el
color
de sus nalgas y la estrechez y lujuria de su sexo.
No hay nadie alrededor y no se escuchan voces
humanas.
Sólo al estridular de las cigarras parece que
habitará
la noche de una tierra amada por el rey de Itaca
En el suelo alumbrado por la luna encuentra una
tea
y la enciende con unas brasas que también halla.

Atrás quedaron los lestrigones Escila y Caribdis.
Muerto quedó Polifemo en su isla de muerte.
El héroe regresa siente una emoción muy fuerte
y cierra los ojos pues parecen querer llorar de
alegría
y emprende el camino rumbo a su palacio.

Se vuelve a levantar enseguida de acostarse
y mira otra vez por la ventana y ve la luz
avanzando por el abrupto camino hacia el palacio.
Y si fuera Odiseo? Se pregunta esperanzada.

ROXANA

Nunca ha visto un hombre tan hermoso como él
con la piel dorada y los ojos como la noche
con esa musculatura perfecta tal la de un dios.
Tampoco ha conocido a alguien de su cultura.
Le dice palabras de una sabiduría que ella
jamás imaginara ni tuviera noticia
y la trata con tanta distinción que Darío
-su padre- luce a su lado torpe y zafio.
Más a pesar de todo eso ansía regresar
a los jardines de Persépolis o a la playa
de Ormuz o a su palacio en el desierto
porque a veces en medio de la noche ha
sorprendido
a quien ama -Alejandro rey de Macedonia
y ahora también de Persia- levantarse
del lecho donde la ha amado
e irse a la alcoba de Epafrodito su amigo
quien lo espera desnudo y embriagado de vino.

JULIO CESAR

Ellos son sus amigos -no puede equivocarse.
El que tiene un libro en la mano batalló
junto a él en Farsalia y lo colmó de honores.
Aquel es Graco a quien favoreció enviándolo
a Grecia y luego a Siria y Alejandría.
El otro es Agelio - sonríe pues su mujer
lo recibió en su lecho tres noches antes-
que vivió en el mismo palacio con él
y Cleopatra hace algunos inviernos.
No tengo por qué temerles si ningún mal
he hecho contra ellos ni contra la República –
piensa.
Aunque en verdad le parece algo extraño

que no se hayan acercado a saludarlo
y dan la sensación que pospusieran el hacerlo.
Se baja del carruaje mientras los observa
a ellos y a todos los otros que están allí
en las puertas del Senado de Roma
y con paso de hombre viejo entra y se olvida
de que pueda existir cualquier peligro
pues todos al verlo lo saludan amistosos
-cree él- porque bajo las togas están las armas
y detrás de la sonrisa la mentira
y Bruto - su hijo adoptivo- agarra
con maldad el cuchillo de traición
y como queriendo abrazarlo avanza hacia él
quien no lo ha visto y le da la espalda.

ANTINOO

Alma pequeña
Corazón inconstante
Magnánimo

Adriano

Es un hombre adorado mi amo el Emperador
español
pero es tan terrible como amoroso y bueno
pues el poder otorga un atractivo casi insoportable.
Aunque en verdad no tengo queja alguna
de Adriano que es más sabio que los sabios.
Conoce de mi tierra incluso más que yo
De los dioses de Grecia comprende como un
griego.
Entiende de toda la cultura universal tanto
como ningún otro. Y me ama con locura.
Ha fundado una ciudad en mi honor.
Traigo unos lotos lilas para nuestro jardín
y yo mismo atrapé un pájaro del Nilo.
Son regalos que le entrego con mi alma entera.
Ojalá que los guarde su memoria de enamorado.
Aunque después de dárselos me apeno un poco
pues son tantos los que recibe en un día.
A veces siento miedo de perder su amor.
Prefiero ahogarme en el río.
Que los dioses se apiaden de mis diecisiete años.
Yo tan ignorante y frágil y pequeño
Tengo un amante que es el dueño del mundo.

GODOFREDO DE BOUILLON

El vivac de las hogueras en la noche sarracena
se refleja en el rostro de miles de cruzados
mientras esperan la madrugada que parece
no llegar nunca y que será de batalla.
Tiene en el alma una desazón sombría
desde hace tantos meses transcurridos
entre gloriosas victorias sobre los mahometanos
pues el caballero ha comprendido lentamente
lo vano de estas guerras que duran muchos años.
Cristiano hasta la médula el francés
no ha encontrado en la larga travesía
sino la ausencia en hombres y lugares
del Cristo amado tan fanáticamente.
Nada habla de él ni de su paso por la tierra
que los turcos le disputan palmo a palmo
y los llamados santos lugares le parecen
carentes del misterio que deseó y presentía.
No hay nada allí sino lo mismo contemplado
en cualquier otro sitio de la tierra.

SCHEREZADA

Está enamorada del asesino que la obliga
noche tras noche a exprimir su memoria
de la ancestral leyenda multiforme y extensa
para salvar por un momento su indefensa vida.
Y mientras cuenta y cuenta Scherezada
el Califa la besa y acaricia lujurioso
y ella tiene que seguir entreteniéndolo contando
porque el verdugo espera en cada madrugada.
Está a merced de quien la oye emocionado
pero no levanta la sentencia a muerte.
El artista tiene siempre un mortal enemigo
que lo extenua en su trabajo interminable
y que cada noche lo perdona y lo ama: él mismo

LI - PO

Las flores del duraznero han caído a la grama.
Tienen algo de caracola o de piel sonrosada.
El viejo poeta chino se levantó muy temprano
y triste ha sorprendido el desastre del viento.
Anoche se embriagó con unos nuevos amigos
que anduvieron muchos días para conocerlo.
Todavía conserva en el bolsillo el poema
escrito con afecto por uno de ellos
en la mano una copa de vino
y bebe emocionado mientras mira las flores.

Ha escrito tantos versos como ha podido
y siente a la muerte vigilándole los pasos.
Beberá todo el día y al anochecer la luna
lo llamará en silencio a mirarla borracho
a perseguir su brillo entre las hojas húmedas
en el reflejo sobre los montes lejanos
y en el agua del río Amarillo la mirará
más hermosa que en lo alto del cielo
y borracho creará realizado el milagro
de tocarla y mirarla de cerca y besarla.
Y Li-Po va en busca de la luna en el agua
del río Amarillo. De donde nunca jamás Li-Po
volverá.

ANDREA MANTENGA

Los pinceles y los óleos encuentra desordenados
y tirados sobre el viejo piso de madera.
Ve el lienzo que trabaja desde hace varios días
manchado de aceite de cocina y mugre.
Sabe quién ha cometido el infame atropello
y maldice a la esposa que le deparó la vida.
Allá estará entre ollas y calderos en la cocina
con su genio alevoso y grosero esperando
que llegue la tarde para abusar bruscamente
de eso que él respeta tanto que es su cuerpo.
No tardará en venir hasta el estudio
donde él ahora limpia el cuadro averiado
a gritarle que se apure y lo termine pronto
que no hay una moneda para la comida.
Qué puede hacer Andrea sino terminar el cuadro
y llevarlo al ventero de la esquina cercana
a cambiarlo por frutas panes y jamones?

EL REY MORO

No volverá a ver la Alhambra en su esplendor
de jardines y palacios donde canta el agua.
Los años de mirar la luna del poniente
oyendo a los poetas leer sus versos y escuchando
el laúd huyeron de su vida como asustados pájaros.
Nadie -lo sabe íntimamente- lo devolverá
al califato de Córdoba su ciudad amada.
Nadie -y llora- mirando la costa lejana
que se desdibuja en el horizonte -Nadie
regresará los amigos que murieron.
Ahora al desierto áspero de Túnez o Marruecos
o a las montañas del Líbano o de Siria.

Tantos siglos construyendo pueblos y ciudades
irrigando llanuras cultivando frutales
enseñando la Alquimia y el Álgebra
la Poética la Astronomía y la Música.
Y todo se ha perdido en unos cuantos años.
En unas pocas batallas todo se esfumó
como un espejismo en medio del Sahara.

MONCTEZUMA

Los quetzales revolotean en sus jaulas de oro.
El jaguar que le regaló un príncipe tolteca
ruge en el foso de piedras de jade.
La Malinche peina los cabellos lacios
del rey de los pueblos de México y de más allá
de las fronteras con nombres distintos.
El rostro de Quetzalcoatl en pulida plata
está amable aunque parece que advirtiera
algo sombrío para todos los aztecas.
Ambos saben que faltan sólo doce lunas
para que la profecía se cumpla inexorablemente
y la Serpiente Emplumada aparezca
después de quinientos años de ausencia
encarnando su mito en un hombre blanco
a quien Monctezuma entregará el reino.
Si pudieran los amantes saber que a lo lejos
atravesando el mar de los sargazos
Hernán Cortés y sus soldados vienen
con intenciones de robo y asesinato
se armarían para defenderse y salvarse
o emprenderían una aconsejable huida.
Pero no -El Mito es el indiscutible centro
de la Historia y Hernán Cortés afortunado
será recibido como si se tratara de Quetzalcoatl
y matará innoblemente a Monctezuma.

MARIA ESTUARDO

Por qué ella ahora y antes persiguiéndola siempre?
Ha podido liberarla desde hace mucho tiempo.
O matarla piadosamente con un veneno indoloro
O perderle la vida y enviarla a un compasivo
destierro.
Pero su hermana la fea la bastarda la cruel Isabel
ha querido para ella legítima hija de Enrique VIII
dejarla envejecer entre la angustia y el terror
de una muerte monstruosa que puede llegar
el día que la usurpadora quiera ver su sangre.

Tantas noches en la Torre de Londres María ha
soñado
con su amante Darnley amándola y cuidándola
para despertarse en la madrugada gritando
al ver en el sueño la amenazante hacha del
verdugo.
En el pequeño espejo que Isabel le ha permitido
mira el bello rostro envejecido y el rubio cabello
con canas que aumentan cada día como sus penas.
Ve el cuello delgado de cisne o de golondrina
que un día de estos será cercenado dolorosamente
y siente un miedo cerval tan tremendo que el
espejo
-ese compañero en tantos días de soledad y
desespero-
se le escapa de las manos y se rompe contra el
suelo.
Vendrá la hora -y la reina prisionera se estremece-
cuando vengan con tijeras para cortarle el pelo
a fin de que el hacha no encuentre obstáculo.
Cuando le aten con una soga las manos a la
espalda
y la muestren indefensa a una multitud
que se burlará de su miedo y su próxima muerte.
Cuando la tiren bruscamente al piso del patíbulo
y pongan su cabeza sobre un madero rústico.
Cuando el verdugo levante el hacha
y ella mire el sol por última vez.

EL CACIQUE ZENU

Llegaron los Gómez Fernández Morales y
Torralbo
con ese Cristo muerto y amenazante e
incomprensible
a cambiarnos la vida las costumbres y la muerte.
Les iría tan mal en la tierra española
que cruzaron el mar en sus canoas de vela
a venirse a vivir para siempre con nosotros?
A mi parecer son agradables y buenos
pero su Semana Santa es nuestra época florida
y si quieren rezar que lo hagan pero que no
quieran
impedirnos que vayamos hasta la ciénaga
a buscar la icotea, la babilla y el pájaro Chavarri.
Me gustan sobre todo los Gómez y los Torralbo
y entre ellos don Tomás de la Cruz Gómez
que aunque era canónigo sabía hablar y reír.

Sabía de todo y mucho y no se metía en mis creencias.
Desde que lo mataron por revolucionario
-el ejército español- y colocaron su cabeza
en una jaula de hierro a la orilla del río
no he hablado con nadie tan íntimamente como
con él.
Ojalá que su dios se haya acordado de su alma
Por mi parte yo he rogado a los míos para que
cuiden
a don Tomás y lo hagan olvidar lo que sufrió.

FRANZ KAFKA

Lo amarga hasta las más íntimas fibras el padre.
Lo destrozan los oscuros tiempos que le tocó vivir.
Escribe por amor a una vida que se le escapa
entre la oficina de abogado y la indiferencia
y maldad de esos contemporáneos que detesta.
Terminar El Castillo fue una verdadera proeza.
Contar las vicisitudes de K lo emocionaban
-es cierto- pero no es menos verdad que fue
terrible.
Si pudiera volvería a escribir El Proceso.
Si pudiera completaría El Gran Teatro Integral de
Oklahoma.
O si no los quemaría todos absolutamente.
A sus hermanos de sangre los están esperando.
Dachau Auschwitz Tremblinka Buchenwald con
los hornos
con las hambres festejadas por los verdugos nazis.
Serán jabón o nada o esqueletos apenas cubiertos
por una piel terrible y deshumanizada.
Serán la muerte desolada de tantos incontables.
Serán la víctima inerte que Franz -el tierno
Franz-
fue en su vida y en sus narraciones geniales

LOLA JATTIN

"Para
Alejandro Obregón"

Más allá de la noche que titila en la infancia.
Más allá incluso de mi primer recuerdo.
Está Lola -mi madre- frente a un escaparate
empolvándose el rostro y arreglándose el pelo.
Tiene ya treinta años de ser hermosa y fuerte

y está enamorada de Joaquín Pablo -mi viejo-.
No sabe que en su vientre me oculto para cuando
necesite su fuerte vida la fuerza de la mía.
Más allá de estas lágrimas que corren en mi cara
de su dolor inmenso como una puñalada
está Lola -la muerta- aún vibrante y viva
sentada en un balcón mirando los luceros
cuando la brisa de la ciénaga le desarregla
el pelo y ella se lo vuelve a peinar
con algo de pereza y placer concertados.
Más allá de este instante que pasó y que no vuelve
estoy oculto yo en el fluir de un tiempo
que me lleva muy lejos y que ahora presiento.
Más allá de este verso que me mata en secreto
está la vejez -la muerte- el tiempo inacabable
cuando los dos recuerdos: el de mi madre y el mío
sean sólo un recuerdo solo: este verso.

EL ESPLENDOR DE LA MARIPOSA (1993)

Mariposa

Estoy prisionero
en una cárcel de salud
y me encuentro no marchito
Me encuentro alegre
como una mariposa
acabada de nacer
“¡Oh, quién fuera hipsipila
que dejó la crisálida!

Vuelo hacia la muerte

Dios Terrible

El encierro es brutal
sin embargo aquí
me acoge la comodidad
de un pan y un lecho.
No tengo nada
de que quejarme
y aunque hubiera

tampoco lo haría.
Sí no me quejo de tener
un Dios terrible en las entrañas
porque me dolería
de mi encierro?

Anuncios

Caigo de mí
hacia mí
Dolor? No.
Angustia? No.
Que pues?
vacío que me espera.
Anuncios de la muerte.

Oh Walt Whitman

Ustedes que no conocen
esta jaula
han cantado alguna vez
a la libertad?
Porque el carcelario gozó
con su delito
sin embargo
yo que no soy delincuente
estoy preso
y canto a lo libre
a lo que vuela
a lo que canta
sin ningún provecho personal

Retrato

Si quieres saber del Raúl
que habita estas prisiones
lee estos duros versos
nacidos de la desolación
Poemas amargos
Poemas simples y soñados
crecidos como crece la hierba
entre el pavimento de las calles

Pájaro

Tengo en la cabeza

un pájaro celeste
que anida en esta prisión
Tengo en este pájaro
un ardiente corazón
Tengo en ese corazón
una frágil esperanza
de volar hacia Dios

Pájaro 2

En la clínica mental
vivo un pedazo de mi vida.
Allí me levanto con el sol
y entre tanto escribo
mi dolor y mi angustia
sin angustias ni dolores.
Ataraxia del espíritu
en que mi corazón como
una mariposa brilla
con la luz y se opaca
como un pájaro al darse
cuenta de los barrotes
que lo encierran.

Los visitantes eternos

A Moraima Faciolince

1.
Yadira
no sabe
ni siente
ni nada
sólo sonrío
y pide de comer
¿Quién fuera Dios
para darle un alma?

2.
Pablo
Enciende papeles
medio húmedos
como si fueran
un exquisito cigarrillo
Me dice papá
y me pide un imaginario
billete de 5.000 pesos
para comprar

una botella de ron imaginaria
y se la bebe

3.

Ángel
es el portero
de este infierno-cielo
Le falta un ojo
y le sobra alma
para compartir conmigo
un cigarrillo

Prisión

Si quieres saber de Raúl
que habita estas prisiones
lee estos duros versos
nacidos de la desolación
poemas amargos
poemas simples y soñados
crecidos como crece la hierba
entre el pavimento de las calles

Amarrado

Quien fuera otro libre
pero analfabeto? no
y no lo quiero.
Prefiero padecer con las palabras,
padecer pensando
a estar amarrado a un placer
sin el cielo del espíritu.

Amor

No tengo miedo en mí
solo amar me llena
y naturalmente no tengo
a nadie a quien querer.
Porque si tuviera no tendría
amor si no zozobra-miedo

Plegaria

Dios – escucha a Raúl.
Soy un devorado por el amor.

Soy un perseguido del amor.
Amor de ti? no sé.
Pero si sé que es amor
y siendo amor a ti te basta.

Cielo

Mañana seré libre
me dice el corazón.
Mañana levantaré el vuelo
lejos de este lugar
encontraré el cielo
encontraré los ángeles
encontraré a Dios.
- Que va! no vas
a parte alguna
porque el cielo
lo llevas en ti.

Canción

La locura espanta el tedio
como el viento espanta nubes.
Ven oh sagrada locura
y embriágame en el reino de tu Fantasía.

EL LIBRO DE LA LOCURA (2000) –
Póstumo

ESTÁ TENDIDO en la acera
Su alma está ausente
Su sensibilidad presente
No consigue conciliar el sueño
La cara sobre el dorso de la mano
pretende una mínima comodidad
La gente pasa en sus raudos carros
Las estrellas brillan para el desdichado

¿Qué hacer en esta noche fatal?
Intentar dormir
Olvidar la intemperie

Sus pies tactan piedrecillas
en el descampado lecho incomodándolo
¿Vendrá esta noche el diablo
con su conversación cuativante?
¿O llegará Jesucristo a increparlo
diciéndole que es el peor hombre del universo?

¿POR QUÉ TAN CRUEL con la madre?
Seis años sin dirigirle la palabra
¿Si no estaba convencido de que ella
lo había traicionado
-echándole brujería para enloquecerlo-
por qué le quitó el saludo?
El remordimiento hinca su colmillo implacable
y el alma sufre
¡Ay! Se queja en medio de la noche
¡Ay mi infortunio! ¡Ay de mí!
Se sabe embrujado y echado del paraíso

DESPERTARSE SÚBITAMENTE al filo de la
madrugada
y sentir al diablo en un rincón del cuarto
Erizarse de los vellos de brazos y piernas
de auténtico pavor
Oír en medio del cerebro:
“Somos los brujos negros Estás embrujado”
Oír a los brujos blancos: “Afeitáte
las cejas el bigote y el cráneo
Apúrate No hay tiempo Sólo
unos minutos para hacerlo”

Enciende el bombillo y toma la afeitadora
y rápido tala los pelos de la cara
antes que amanezca
Cuando termina oye la voz vibrante de su madre:
“Hijo ¿cómo amaneciste?”
Los brujos blancos hablan en el silencio de su
cerebro
“No respondas: ella es la culpable”
Silencio

ENTRA AL BAÑO que queda entre su cuarto y el
de la madre
y canta gritando canciones de amor
Canta para matar a la madre

de un infarto al corazón
Esto se lo aconsejan los brujos blancos
Canta casi por media hora y la madre no muere

El agua inunda el baño y entra en los cuartos
vecinos
Silencio
“Hijo deja ya de cantar. Cierra la llave del agua”
dice la madre desde la sala
No responde
Se asoma a la sala y ve a la madre salir
Desnudo va hasta la puerta
y mira a la madre entrar a la casa de enfrente
¡No ha podido matarla con canciones de amor!

EL OLOR BROTA de su cuerpo Huele a infierno
En el cerebro la voz de los brujos blancos:
“Hueles a serpiente cascabel Te han echado
su veneno en el café”
Es un olor de muerte Huele a diablo
“Échate perfume en la cabeza rapada”
dice la voz lo hace
Pasa por un momento el olor pestífero
“Preparémonos para morir valientemente”
piensa él mas la muerte no llega

“NO MORIRÁS” musitan los brujos negros
“Rodarás por las aceras mendigarás para comer”
Se ve tendido en una acera
Cubierto de moscas la cabeza sucia de fango
mastica unas raíces amargas
“Dios” insiste “Te habla el artista desdichado”
“¿Qué he hecho para merecer este mendigo?”
Silencio

LA VOZ DE LOS BRUJOS NEGROS es como un
chillido
feminoide e hiriente
Dice en lo más profundo del pensamiento
sin dejar de tener una hermosura diabólica
Dice rítmicamente en cortos períodos
Se hace obedecer
En medio de su voz habla la voz del diablo:
“Eres mi hija artista” Dice malintencionada
“Si no eres capaz de defenderte
es porque eres una mujercita”
Se siente ofendido mas nada puede hacer

SE ASOMA A LA PUERTA de su casa y se ve
pasar veloz
al teniente de policía:
Tiene cara de perro negro con ojos de fuego
Le parece que huele a semen quemado
El teniente le grita: “Soy el diablo”
Lleno de pánico cierra la puerta
“¿Y si el diablo volviera? ¿Qué haría?”

Aparece la sirvienta sonriendo
Tiene un rabo terminado en saeta
“Don” dice coquetamente “¿No quiere
desayunar?”
Los brujos blancos susurran:
“No debes comer Todo está envenenado
No debes acostarte ni dormir
Si te acuestas tu columna vertebral se
resquebrajará
Si te duermes te llevará el diablo”

EL DIABLO ES un murciélago que oculta
las estrellas Vuela sobre él y se ríe de él
con sus fauces enormes y sanguinolentas
“Yo he matado a Dios” Vocifera
“Lo tengo en el infierno crucificado
a una cruz de fuego En miles de cruces de fuego
Te voy a mostrar”
Está en un parque y desde allí
puedes ver el vientre del infierno
En celdas de hierro encendido
miles de cristos crucificados al fuego vivo
“Allí estarás un día ¡Oh hija mía!”

Otra vez la afrenta y otra vez la impotencia

LOS BRUJOS NEGROS entraron en su cerebro

“**SOY TU MADRE** atiéndeme en tu pensamiento

“**SOY TU HERMANO** mayor” dice internamente
“Soy eterno

DENTRO DEL CRÁNEO pensó la voz de su
padre muerto

“**SOY TU HERMANA** la bruja Soy bruja

TIRADO EN LA ACERA mirando las estrellas

INÉDITOS

YO BROTE DE UN MUCHACHO atormentado y
febril
que soñaba diurnos sueños de ser quien no era
Al principio fui pensar intermitentemente en su
cerebro
y él me dejaba hacer
sin saber
que por dentro
con el correr del tiempo
acabaría casi por completo.

LOS POETAS —amor mío—
son unos hombres horribles
unos monstruos de soledad
—evítalos siempre— comenzando por mí.

Los poetas —Amor mío— son
para leerlos. Mas no hagas caso
a lo que hagan en sus vidas.

Cartagena Por tus calles angostas
transitó aquel poeta de sonrisa
torcida y malestar ciudadano.
Don Luis Carlos López Escauriasa
estás muerto y yo le escribo
a tu poema ambiguo agradecido
por toda tu maldad y todo tu / realismo
[...]
Único entre nosotros: sonreído

y desgarrado nos sigues
alegrando y doliendo a la vez.

He recorrido hospitales mitigando / la locura
[...]
Ahora —sin ella— escribo estos / versos
y no sé si he ganado o he perdido
No sé, si tú —lector— notarás / este cambio
y lamentarás que mi verso se haya / vuelto
reposado y tranquilo
Ojalá que natura de mí se haya / apiadado
y no echés de menos
el fervor de otros días.

[Te quiero burrita: Raul Gómez Jattín ¿Una
oda o una muestra de bestialismo \(léase
zoofilia\)?](#)

Te quiero burrita

Te quiero burrita
Porque no hablas
ni te quejas
ni pides plata
ni lloras
ni me quitas un lugar en la hamaca
ni te enterneces
ni suspiras cuando me vengo
ni te frunces
ni me agarras
Te quiero
ahí sola
como yo
sin pretender estar conmigo
compartiendo tu crica
con mis amigos
sin hacerme quedar mal con ellos
y sin pedirme un beso".